



Buenos Aires, febrero 20/33.

Pídale mil disculpas, Señora, por mi tardanza en asegurarle que soy yo quien le está obligadísimo por los términos de su amable carta enero 10. He pasado casi tres meses fuera de Buenos Aires y mi correspondencia ha sufrido por esta circunstancia.

Lamento infinitamente no haber tenido el placer de presentarla mis respetos mientras estuvo en B.A. Hago una vida muy retirada; pero ello espero no será obstáculo para que en su próxima visita me sea dable repetir de viva voz a Mari Yan, mi admiración por su fino arte de novelista.

Será para mí un honor que mi trabajo prologue una nueva salida de "El abrazo de la Tierra". ¿Cómo, pues, negarle mi autorización? La tiene Vd. para hacer y deshacer a su deseo.

Sólo me permito rogarle que, si el artículo ha de salir íntegro, introduzca en el último párrafo - en el que su buen sentido habrá notado una transposición - la siguiente variante:



"Comprobamos satisfechos que la mujer aborda en nuestra América el esfuerzo de la novela con su andamiaje de seres, paisajes y acciones,- síntoma revelador de su madurez de pensamiento - abandonando la fácil tarea del verso narcisista,"

Soy, Señora, su obediente servidor

PATRIMONIO DE

*Enrico Galimani*

A la Sra. Mari Yan  
Avenida Brasil, 94.  
Santiago de Chile.